

Revisitar los géneros teatrales

Ensayo académico

Nidia Vincent



Claudia Gidi,

Tragedia, risa y desencanto en el teatro mexicano contemporáneo,
Ciudad de México,
Paso de Gato-uv, 2016, 264 pp.

El libro *Tragedia, risa y desencanto en el teatro mexicano contemporáneo*, de la investigadora Claudia Gidi, salió a la luz como coedición entre la reconocida editorial Paso de Gato y la Universidad Veracruzana. Árido suele ser el destino de editoriales como Paso de Gato, especializada en teatro, y de las publicaciones que incursionan en el estudio de la *literatura dramática*, pues desde el ámbito de quienes se dedican a la representación e incluso para algunos escritores o críticos, estos trabajos no son considerados como parte del verdadero mundo del teatro, y desde el gremio literario se ve con reserva aquello que se ocupa de expresiones y temas más vinculados a “tablas y espectáculos”.

Se trata de un libro serio, riguroso, muy bien documentado, pero a la vez claro, ameno e inteli-

gente. Encontramos en él reflexión y crítica objetiva sobre los géneros dramáticos y el teatro mexicano. Aportes necesarios, pues siguen siendo pocos los estudios amplios y sistemáticos que abordan el drama en nuestro país desde las universidades, los institutos o como actividad independiente.

De principio a fin el volumen hace honor a su título. Consta de nueve capítulos específicos y orgánicos, agrupados en tres grandes

Se trata de un libro serio, riguroso, muy bien documentado, pero a la vez claro, ameno e inteligente. Encontramos en él reflexión y crítica objetiva sobre los géneros dramáticos y el teatro mexicano.

apartados, en los que la investigadora mexicana va discuriendo sobre la tragedia, la comedia y el desencanto que yace en la risa que enmascara lo trágico. Cada uno de estos temas es abordado desde dos perspectivas: la teórica y la crítica. De modo que lo mismo indaga en las teorías de la “tragedia como estética de la seriedad” y el héroe trágico que la protagoniza, que ahonda en “la comedia como la estética de la risa”, sea esta una risa amarga, feliz o absurda.

Aunado a esto, su acercamiento a cada tema no se limita a lo teórico, sino que se ocupa de ejemplos concretos de obras

destacadas de la dramaturgia nacional. De este modo analiza la manera en que lo trágico, lo cómico y lo cómico-fárisco toman forma en *El gesticulador* y *La última puerta* de Usigli, *Felipe Ángeles* de Elena Garro, *Rosa de dos aromas* de Emilio Carballido, *Las adoraciones* de Juan Tovar, *El viaje de los cantores* de Hugo Salcedo, *La grieta* de Sabina Berman o *Civilización* de LEGOM. Con esta última –cuyos temas son la corrupción, la ineficacia del gobierno y la impunidad– ejemplifica claramente el desencanto enmascarado por la risa. Explica Gidi: “Reímos ante una realidad perfectamente identificable, que no ofrece salida, y lo hacemos con una risa que ha perdido su dimensión festiva y utópica, aunque animada, ciertamente, por un espíritu crítico y combativo que quizá indispensable en los tiempos que corren”.

También se detiene, como puede verse en los dramas citados, en el teatro histórico que se asoma a nuestro pasado con seriedad o con estrategias lúdicas; y es especialmente interesante su acercamiento a la figura del héroe trágico, al referirse a personajes como César Rubio, Felipe Ángeles o Cuauhtémoc.

El libro termina, a modo de corolario, con una sección dedicada al notable drama de Berman: *Molière* (1998), en donde el tema es, ni más ni menos, la tensión entre los géneros emblemáticos: “la pugna y la comunión de lo trágico y lo cómico”; conflicto que la dramaturga encarna en las figuras de Racine y Molière, y que la investigadora aprovecha para profundizar en su indagación de la dialéctica simbolizada desde la antigüedad por las dos máscaras emblemáticas del teatro.

Claudia Gidi se interna en teorías del pasado (Platón, Aristóteles y Horacio, Elio Donato con su *Comoedia* del siglo IV, Boi-



Camilito al sol. De la serie *La vida es juego*

leau, Hobbes, Nietzsche, Steiner, Bajtín), y nos invita a acompañarla en sus disquisiciones o a discrepar. Opta por concebir a los géneros como seres vivos –mutantes, adaptables, simbióticos– que incorporan lo que les viene a cuento, y también a la teoría que los estudia como materia en continua transformación. Al estudiar los rasgos de la tragedia, su evolución y su anunciada “muerte” –como en su momento lo declararan Nietzsche o Steiner–, escribe:

Por mi parte, me adhiero a la postura que considera que la tragedia se transforma a lo largo de la historia y adopta los rasgos característicos de su tiempo y que no existe un único modo de tragedia. La griega e isabelina, por hablar de dos ejemplos clásicos, difieren en varios aspectos, sin

que por ello pongamos en duda la existencia de ambas.

Entre los muchos aciertos del libro cabe mencionar el sólido trabajo de investigación documental en el que se basa y las conclusiones personales de la autora. Destacan estas últimas porque, desde el contexto mexicano, se presentan como una propuesta singular que se aparta de la ruta imperante en nuestro país, apegada a las ideas de Bentley, Usigli y Luisa Josefina Hernández, Juan Tovar, Claudia Cecilia Alatorre, Virgilio Ariel Rivera u otros textos académicos surgidos principalmente desde la UNAM. Gidi estudia meticulosamente en fuentes clásicas, medievales y neoclásicas, rastreando las huellas de los géneros (sus rasgos estilísticos, formales, de intención o de expresión), y regresa de nueva cuenta a Aristóteles, librándose

de caer –cosa difícil– en el común “tufillo a refrito” al ofrecer una lectura directa de la citadísima *Poética*.

Tragedia, risa y desencanto en el teatro mexicano contemporáneo es valioso para los interesados en los estudios literarios en general, y un gran aporte para la investigación dramática y teatral. Su autora logra lo que –a decir de Roland Barthes– es la aspiración de todo crítico: generar un diálogo entre dos historias, dos tiempos, dos subjetividades; Claudia Gidi escucha y habla con la tradición teórica de los géneros, con la producción dramática mexicana del siglo xx y XXI, e invita a sus lectores a ser parte de este diálogo. **LPyH**

• **Nidia Vincent** es doctora en Letras Mexicanas por la UNAM y profesora de tiempo completo en la Facultad de Letras Españolas de la UV.